

Pastor Note / Nota del Pastor

He was carrying the Word in his hands...

Last Sunday some friends invited me to have a coffee after mass, and I decided to accept the fraternal gesture, and while we were on the road, one of them noticed that she had with her the missalette and the book of hymn that we use in our Mass, then she asked me to take care of the books upon my return, then we took care of her forgetfulness to make some jokes about it, it is a matter of living what A.A.'s literature suggests to us of "looking for the good side of things.", and Pope Francis once said that "it does us good to learn to laugh at ourselves", in reality it is better to laugh than to get angry at oneself.

Let's go to the gesture, sincerely, I love that when we leave our Church, without taking the little missalette that we use during the celebration of our Mass, we take the Word of God that we have heard and shared in the Mass home and everywhere we go during the week.

As you know, the Word of God is to be put into practice, to be lived, to be translated into concrete actions, and when you and I are able to do this, then the Word of God does not die, because it comes to alive in us believers.

It is then that the Word stops being a letter and becomes a ferment of transformation. I remember that one of the Holy Fathers of the Church used to call the Christians of his community "walking bibles", precisely because the Word of God through them passed from the letter to concrete action. It is in this way that we usually glorify God, when, assisted by his Grace, we manage to live his Word.

So, in other words, it is something similar to what my friend did, we take the missalette with us, it no longer stays in the pew of the Church, because those who look at us will know how to read the Word of God in our lives at home, in our workplaces, in our neighborhood, at School, etc. Fr. Molina

Llevaba la Palabra en sus manos...

El domingo pasado unas amigas me invitaron a tomar un cafecito después de misa, y decidí aceptar el gesto fraterno, y mientras íbamos en el camino, una de ellas se dio cuenta que, llevaba consigo el misal y el libro de cantos que usamos en nuestra Misa, luego me pidió que al regreso me ocupara de los libros, luego luego nos ocupamos de su olvido para hacer algunas bromas sobre ello, es asunto de vivir aquello que nos sugiere la literatura de A.A de "buscar el lado amable de las cosas", y el Papa Francisco en una ocasión decía que "bien nos hace aprender a reírnos de nosotros mismos", en realidad es mejor reírme que enojarme de mí mismo.

Vamos al gesto, sinceramente, me encanta que al salir de nuestra Iglesia, sin llevarnos los misalitos que usamos durante la celebración de nuestra Misa, nos llevemos la Palabra de Dios que hemos escuchado y compartido en la Misa a la casa y a todos los lugares donde llegamos durante la semana.

Como ustedes saben, la Palabra de Dios es para ser puesta en práctica, para vivirla, para traducirla en acciones concretas, y cuando ustedes y yo somos capaces de hacer esto, entonces la Palabra de Dios no muere, porque recobra vida en nosotros los creyentes.

Es entonces cuando la Palabra deja de ser letra y pasa a ser fermento de transformación, tengo memoria que uno de los Santos Padres de la Iglesia solía llamar a los cristianos de su comunidad "biblias andantes", precisamente porque la Palabra de Dios a través de ellos pasaba de la letra a la acción concreta. Es de esta manera como nosotros solemos glorificar a Dios, cuando, asistidos por su Gracia, logramos vivir su Palabra.

De manera que, en otras palabras, es algo parecido a lo que mi amiga hizo, nos llevamos el Misalito con nosotros, ya no se queda en la banca de la Iglesia, porque quienes nos miren sabrán leer la Palabra de Dios en nuestras vidas en Casa, en nuestros lugares de trabajo, en nuestro vecindario, en la Escuela, etc. Fr. Molina